



Blandine Orozco Bouvery
PROPIETARIA

NUEVA VIDA

Donde estaba el garaje y la cocina de un antiguo palacete en Madrid, ahora encontramos esta casa, un ejemplo de combinar pasado y presente. ¡Por algo la dueña tuvo un flechazo!

ESTILISMO: Eva Baena FOTOS: Felipe Scheffel TEXTO: Silvia López



ELSALÓN
Sofá a medida de
Decolab. Mesas y
aparador en Thales
de Mileto. Pufs de
Casa y Campo.





HACIA EL JARDÍN

Butacas de Leticia Mezzeta con cojines marrones de Zara Home. Plaid de lino en Rue Vintage 74. Cuadro de Thales de Mileto. Alfombra Mod. Cocó, de Kaymanta.



Fue un flechazo”, arranca Blandine Orozco Bouvery, consejera y asesora en Ecodicta Fashion Sharing y propietaria de este piso en San Lorenzo de El Escorial. Donde ahora vemos un hogar moderno, estaba la planta baja de un palacete centenario. “Nos enamoraron los románticos ventanales, que eran las entradas al caserón, y también el jardín, con esos pinos que asoman por la ventana”, nos cuenta Blandine. “Ya desde muy pequeña El Escorial era especial para mí”, nos dice, aun emocionada. Por eso, la interiorista Sole Murube, de Estudio Murube Ecléctica, que colaboró con la interiorista Elena Cañadas, comprendió >

AL DETALLE

Cojín de flores de Sine Nomine. Plaid a cuadros en Rue Vintage 74. Sobre la mesa, libros-lámpara de Wonton Shop.

ZONA DE ESTAR
Sofá de Decolab.
Cojines en Rue
Vintage 74. Mesas
y cuadro de Thales
de Mileto. Butaca en
Leticia Mezzeta. Pufs
de Casa y Campo.





HACIA LA COCINA

La cocina es un diseño de Sole Murube con mobiliario de Kvik. En primer plano, sofá de Decolab. Cuencos de barro de Thales de Mileto. Bandeja de ratán de Sandra Marcos.





EN LA MESA

Vajilla de Zara Home. Cubiertos de Balakata. Jarrón de Materia Botánica. Jarra de Apia.

que la reforma debía respetar la esencia y ganar modernidad. “Como la casa está a pie de calle, buscamos luz y profundidad. También trabajamos mucho la base antes de instalar el suelo, un multicapa que imita el roble, porque es un terreno complicado, y aislamos acústica y térmicamente”, explica Sole. Una de las primeras decisiones fue ampliar la zona dedicada a un salón en el que predominan los tonos crudos. Está abierto a la cocina, que se ubica en la antigua cochera del palacete, de ahí ese gran ventanal. Para dejar un espacio abierto donde la cocina y el salón dialogasen, integraron la campana extracto- >



LA COCINA

Mobiliario de Kvik. Aplique de Skurup. Grifo de Grohe. En la encimera, cuadro Gyotaku Lubina de Wonton Shop.

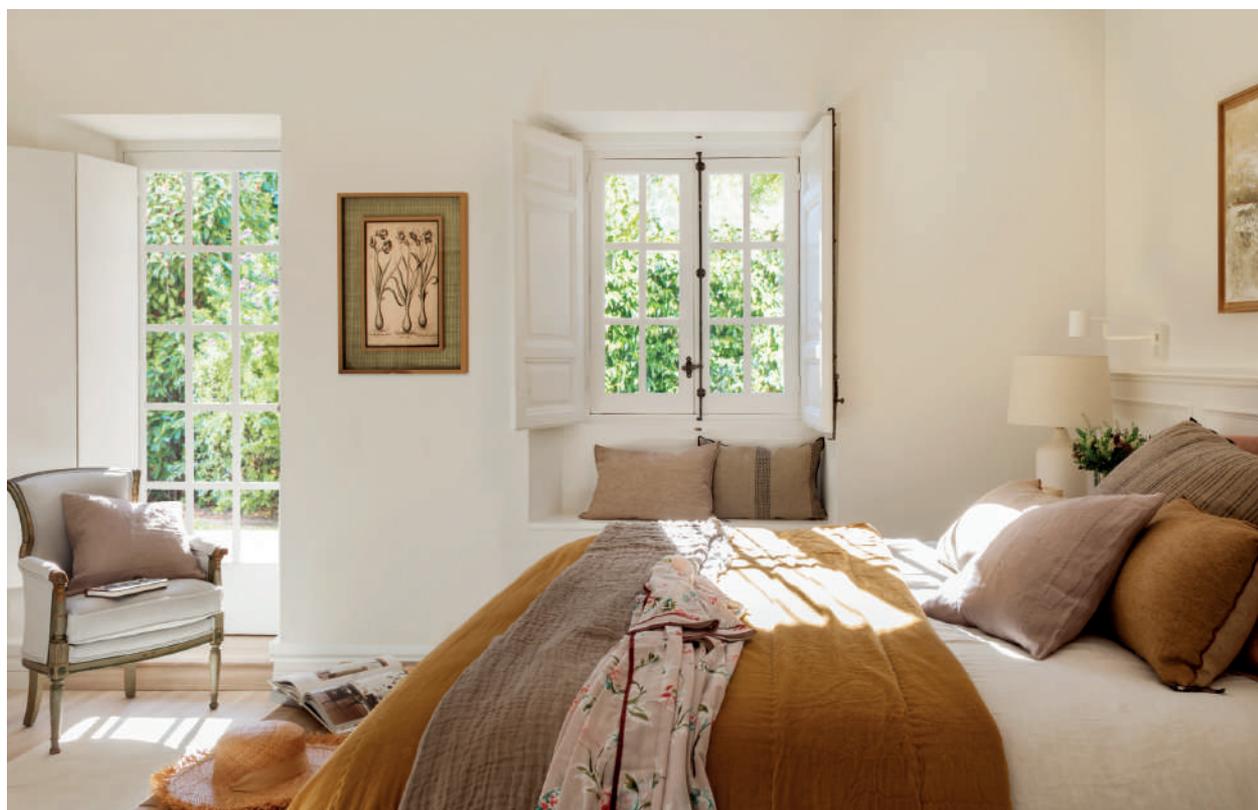
DESDE LA MESA

Silla de madera y cuerda, mod. Nina, de Kave Home. La alfombra es un regalo del anterior propietario.



EL COMEDOR

Mesa antigua y bancos en La Europea. Caminos de mesa y cojines con raya decorativa de Zara Home. Mobiliario verde de Kvik. Microondas y horno de Siemens.



DESDE LA CAMA

Lámpara de sobremesa de Zara Home. Kimono floral de Balakata.
Cuadro botánico de Becara. Butaca de Sine Nomine.



ra en la placa de cocción y apostaron por muebles sin tiradores. La cocina tiene el punto moderno y estiloso del verde y el salón, la elegancia atemporal de los tonos crudos. En el office-comedor, una alfombra heredada, clásica y con toques verdes, zonifica y da calidez. “Decorar es integrar”, reflexiona Sole. Por último, para seguir la línea de estilo, en el dormitorio diseñó un cabecero a modo de arimadero con molduras, a juego con las ventanas. “La casa acaba de cumplir 100 años y es imponente. Queríamos que las estancias fueran amplias y acogedoras. Ahora todo fluye, se entra y se sale por las puertas que dan al jardín, es una casa circular. Me encanta”, se despide Blandine. ■

AL DETALLE

La ventana cuenta con un banco de obra que sirve de mirador.
Cojines de lino de Maison de Vacances, en Rue Vintage 74.

EL DORMITORIO
Cuadros de Leticia
Mezzeta. Cojines
y plaid mostaza,
en Rue Vintage 74.
Banqueta de Maisons
du Monde. Alfombra
de Kaymanta.

